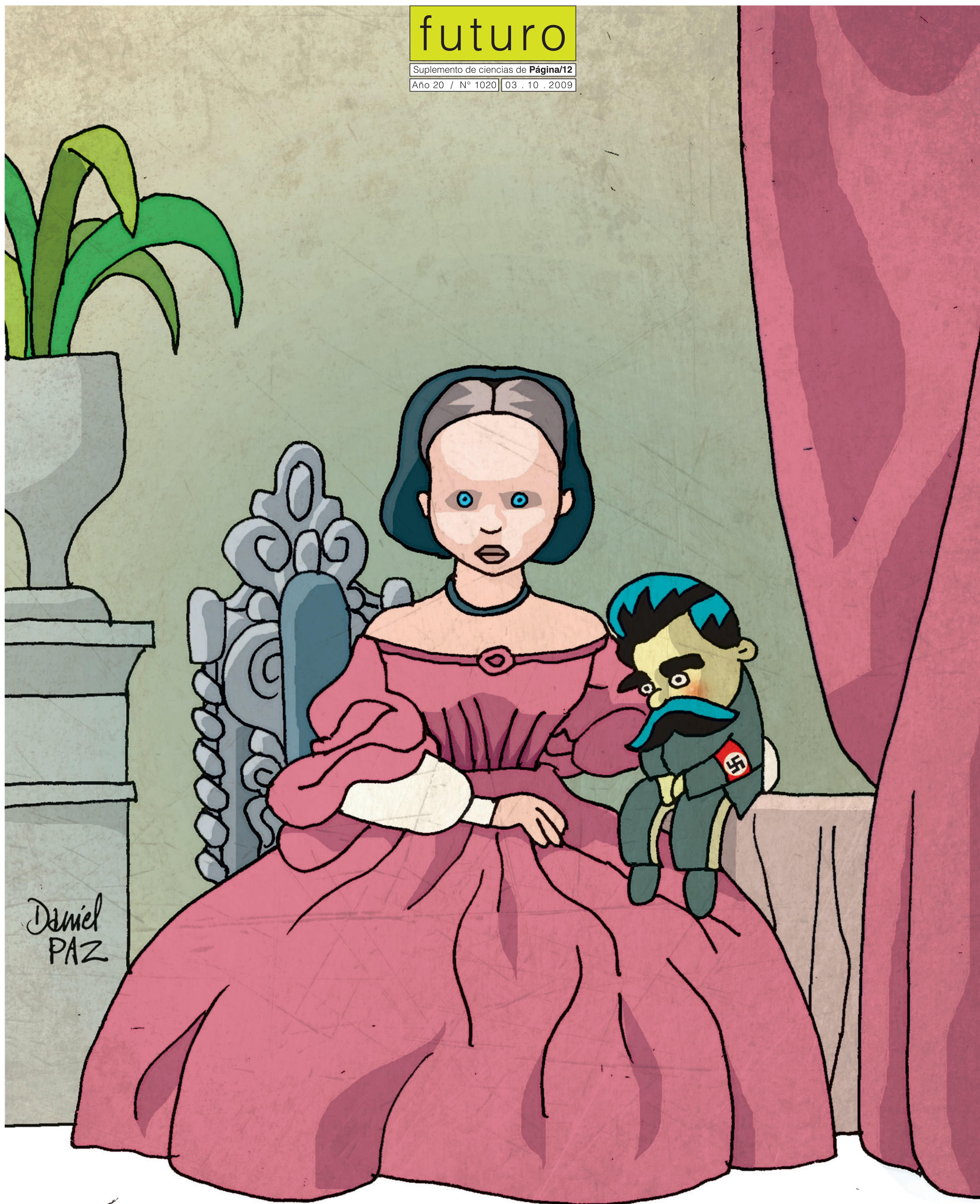
futuro
Suplemento de ciencias de **Página/12**
Año 20 / N° 1020 | 03 . 10 . 2009



UNA EXPERIENCIA RACIAL: EL HUEVO DE LA SERPIENTE

Los parientes de Nietzsche

Las utopías no son en principio buenas ni necesariamente apuntan al bienestar de la humanidad: Bernhard Föster, esposo de la hermana de Nietzsche, concibió delirios raciales dignos del ulterior racismo. Y sin olvidar, de paso, que un derivado de aquéllos fue apoyado por Dick Cheney, el repulsivo vicepresidente del repulsivo presidente Bush.

Los parientes...

POR PABLO CAPANNA

De todas las grandes aberraciones, torpezas y desaguisados por los cuales sin duda pasará a la historia el gobierno de George W. Bush, no son pocos los que hay que atribuir a su vicepresidente Dick Cheney. En los momentos en que no estaba ocupado cuidando los fabulosos negocios de su empresa Halliburton, Cheney era capaz de cometer torpezas menores, aunque no menos asombrosas.

Una de ellas fue el apoyo explícito que su oficina le dio a un proyecto que estaba llevando adelante un compositor californiano llamado David Woodard. El músico proclamaba intenciones tan buenas como establecer lazos fraternos entre los pueblos. Proponía establecer una alianza de "ciudades hermanas" entre una localidad estadounidense y otra paraguaya; Juniper Hills, en el sur de California, confraternizaría con Nueva Germania, a 250 kilómetros de Asunción.

Entre quienes impulsaban el proyecto había un director de cine norteamericano, un novelista suizo y algunas fundaciones benéficas. Los juniperianos se comprometían a canalizar toda la ayuda del Primer Mundo hacia una aldea perdida en el monte paraguayo. Con esos aportes los neogermanos comenzarían a rescatar a su ciudad de la decadencia y emprenderían la construcción de un gran teatro wagneriano en tierras latinoamericanas. Cuando Woodard ya llevaba recaudada una considerable cantidad de fondos, le llegó la bendición de Dick Cheney, quien no dudó en rubricar con su firma una moción de apoyo al proyecto.

Fue entonces cuando los inoportunos periodistas hicieron una somera y wikipédica investigación en torno de Nueva Germania. Descubrieron que se trataba de un colonia inspirada en un proyecto utópico racista, fundada a fines del siglo XIX por Elisabeth, la hermana de Nietzsche, y su esposo, el ideólogo antisemita Förster. Ambos habían sido honrados por Hitler como héroes nacionales. Por si eso fuera poco, Josef Mengele había estado escondido en Nueva Germania durante veinte años.

En cuanto al músico Woodard, era un conocido supremacista blanco, que se especializaba en música fúnebre. Había compuesto un himno en homenaje a Timothy MacVeigh, el terrorista que voló el edificio de Oklahoma y otro con una letra escrita por Jack Kevorkian (el "doctor Muerte"). También vendía unos aparatos "psicodélicos" llamados "Dreammachine" y contaba entre sus clientes a Kurt Cobain e Iggy Pop. Veneraba la memoria del ideólogo neonazi Pierce y ninguna de sus confusas explicaciones lograba convencer a nadie.

Cheney trató de esconder el traspié, los juniperianos juraron que no conocían a su vecino Woodard, el músico negó que fuera nazi y los neogermanos, con su híbrida cultura teutónico-guaranítica, siguieron vegetando en la miseria.

Esas cosas suelen ocurrirles a los funcionarios cuando firman sin leer todos los papeles que las secretarias les alcanzan, pero siempre queda la duda de saber si Cheney no estaría realmente de acuerdo con los ideales "arios".

EL GRAN CUÑADO

La historia de Nueva Germania es digna de un film de Werner Herzog. No hace tanto que fue rescatada del olvido; se volvió a hablar de ella desde el momento en que se estableció que Elisabeth Nietzsche (1846-1935) había manipulado los textos de Nietzsche para adecuarlos al nazismo. En 1993 aparecieron dos libros en torno del tema: la investigación histórica de un periodista inglés (*Patria olvidada*, de Ben MacIntyre) y una novela del maestro paraguayo Augusto Roa Bastos (*El Fiscal*).

Antes de casarse con la hermana de Nietzsche, Bernhard Förster era un profesor de secundaria con activa militancia antisemita. Fogoso orador, era conocido como el autor de un manifiesto que calificaba a los judíos de "parásitos del cuerpo alemán". Uno de sus proyectos de deportación, que había recogido unas 277 mil firmas de adhesión, había sido elevado a Bismarck, aunque sin éxito.

Preocupado por la emigración alemana a América del Norte, Förster opinaba que "cada vez que un alemán se hace yanqui, la raza humana se empobrece". Sus ojos miraban con esperanza a Sudamérica, donde confiaba hallar un hábitat virgen que le permitiera desarrollar un experimento de pureza racial teutónica, lejos de cualquier sospecha de democracia.

Christoph Schubert



DAVID WOODARD CON LOS HERMANOS SCHWEIKHART, DESCENDIENTES DE LOS COLONOS QUE LLEGARON A NUEVA GERMANIA, EN 1886.

La inspiración la había encontrado en el ensayo "Religión y arte" (1880), que Richard Wagner había escrito contra la emancipación de los judíos. Pensaba crear una comunidad de vegetarianos austeros donde todos fueran de pura raza aria. Pero a pesar de que su cuñado había proclamado la muerte de Dios, pensaba hacerlos luteranos. Por supuesto, la actividad económica estaría en manos de su propia empresa, Försterhof.

Para llevar a la práctica sus sueños Förster contaba sólo con un mapa. Lo había dibujado el coronel Morgenstern, que para entonces era el ministro de Inmigraciones del Paraguay. Guiándose por ese mapa, estuvo dos años viajando por territorio paraguayo, en busca de un lugar donde comenzar a construir su utopía.

Comenzó a esbozar su plan en un trabajo de 1885 sobre "Colonias alemanas en el territorio superior de La Plata, con especial atención en el Paraguay" y negoció la cesión de tierras fiscales con el general Bernardino Caballero, que entonces presidía al país hermano. Cuando las primeras catorce familias "arias" llegaron a Montevideo en 1886 y remontaron el río hasta San Pedro, habían pasado apenas dieciséis años de la guerra de la Triple Alianza, y la masacre había reducido la población paraguaya a menos de la mitad. Sólo quedaban unas 300 mil personas, en su mayoría mujeres.

Los sajones eran casi todos universitarios, muchos de ellos músicos. Förster les había dicho que en Paraguay el azúcar crecía en varas y que las condiciones eran ideales para la agricultura. En cuanto descubrieron que los métodos alemanes de cultivo no se adaptaban a la selva y tuvieron que enfrentar los rigores del clima tropical, muchos de ellos no pudieron soportarlo y emprendieron el regreso a Alemania.

Los que quedaban levantaron una escuela, una capilla y una mansión que la propia Elisabeth rodeó de naranjos y palmeras. Pero a los tres años Förster ya estaba en bancarrota y optó por suicidarse. Pasaron cuatro años más antes de que también Elisabeth abandonara la colonia para volverse a Europa. Los pobladores quedaron varados en Paraguay, sin otra perspectiva que una larga decadencia.

Nada de las construcciones originales quedó en pie. Actualmente, no hay capilla ni escuela. El pueblo tiene unos 4 mil habitantes y es uno de los más pobres de la región. No hay agua corriente, electricidad ni teléfono, y los niños tienen que recorrer leguas a caballo para ir a la escuela más cercana.

Los primitivos pobladores fueron diezmados por las enfermedades, y sus descendientes hablan una mezcla de español y guaraní. En los casos en que no hubo mestizaje, el patrimonio genético de la "raza pura" se empobreció al cabo de 125 años de endogamia. Una de las fundaciones que ingenuamente se interesaron por el proyecto de Woodard se había propuesto estudiar las mutaciones y enfermedades hereditarias que suelen prosperar en un contexto de aislamiento.

El único éxito de Nueva Germania lo obtuvo el colono Federico Neumann en 1901, cuando logró cultivar y procesar la yerba mate, dando origen a una gran industria que otros explotaron. No fue un gran descubrimiento, porque un siglo antes los jesuitas habían cultivado y exportado yerba en proporciones industriales, difundiendo una costumbre que aún perdura en vastas regiones del Mercosur. Por una paradoja de la historia, sabemos que Federico Jorge Tatter, exiliado por Stroessner y desaparecido bajo la dictadura argentina, había nacido en Nueva Germania.

> **El tres de junio de 1889 Bernhard Förster, agobiado por las deudas y el fracaso de su colonia, se encerró en una habitación del Hotel del Lago, en San Bernardino, y se tomó una generosa dosis de morfina y estricnina.**

LA HERMANA ABUSIVA

El tres de junio de 1889 Bernhard Förster, agobiado por las deudas y el fracaso de su colonia, se encerró en una habitación del Hotel del Lago, en San Bernardino, y se tomó una generosa dosis de morfina y estricnina. En su testamento, le había legado parte de Nueva Germania a Friedrich Nietzsche, a pesar de la antipatía que el filósofo le profesaba. De todos modos, llegaba tarde, porque el 3 de enero de ese año Nietzsche, tras abrazarse a un caballo en las calles de Turín, acababa de hundirse para siempre en la locura.

Nietzsche había detestado a Förster desde el primer momento, y ni siquiera se había dignado a ir a la boda de su hermana. También detestaba al *partido* de Förster y odiaba que lo confundieran con "la canalla antisemita".

Nada de eso significa que no fuera racista. Ni siquiera sus devotos posmodernos serían capaces de adjudicarle algún rasgo de tolerancia. El hombre que se veía como Zarathustra, Dionisio o el Superhombre no sólo despreciaba a los judíos sino también a los alemanes y al resto de la especie humana. Su última conferencia pública había sido para condenar los males de la educación popular. Eso sí, lo que aborrecía era que lo usaran con fines políticos, pero irónicamente ese acabó por ser su destino en cuanto quedó inválido en manos de su hermana.

Su ruptura definitiva con Elisabeth ocurrió en 1888, en plena experiencia paraguaya. Antes de eso, la hermana le había ofrecido varias veces invertir algún dinero en la colonia, pero Nietzsche se había negado. Tampoco había querido viajar a Sudamérica. Se burlaba de todas las utopías de retorno a la naturaleza, y las calificaba explícitamente de "filosofía para el ganado". "A mí, ni a rastras me llevan allá", añadía, dejando bien sentado que jamás hubiera elegido vivir en un país cálido, donde ni siquiera habría una buena biblioteca.

EL FÜHRER Y SUS AMIGOS

En 1893, unos años después del suicidio de su marido, Elisabeth volvió a Alemania. Se hizo cargo de la organización, junto al esoterista Rudolf Steiner, del Archivo Nietzsche y la edición de los manuscritos inéditos de su hermano. También se encargó de explotar la fama de Federico hasta más allá de su muerte. Llegó a cobrar entrada para que los devotos pudieran verlo, cuando estaba reducido a la invalidez. Metió manos en su manuscrito para componer *La voluntad de poder* y aunque no falsificó los textos, como admitía hasta Gilles Deleuze, los manipuló para ponerlos al servicio de la naciente ideología nazi.

Tenía 84 años cuando adhirió al Partido Nazi. Apenas Hitler llegó al poder ella se encargó de consagrarlo al presidir una ceremonia en la cual le hizo entrega a Hitler del bastón que había usado Nietzsche. El Führer posó para la foto empuñando el bastón (que, simbólicamente, era de mando) y se hizo retratar junto al busto del filósofo.

También mandó enviar tierra alemana al Paraguay, para que fuera depositada en la tumba de Förster. *Así hablaba Zarathustra* pasó ser la Biblia de la Juventud Hitleriana, y un ejemplar del libro fue depositado en el santuario nazi de Tannenberg junto a *Mi Lucha* y *El mito del siglo XX*, de Rosenberg.

Cuando Elisabeth murió, Hitler mandó celebrar un solemne funeral de Estado. Como se ve, no siempre las utopías son humanitarias. Y si en este caso el clima tropical pudo más que los sueños despóticos, se diría que el huevo de la serpiente comenzó a incubarse bajo la Cruz del Sur.

LIBROS Y PUBLICACIONES

ARISTOTELES Y LA TRAGEDIA
Una concepción trágica de la felicidad
Esteban Bieda
Altamira, *232 páginas*

Aristóteles escribió sobre absolutamente todo (física, metafísica, moral, poética) y, para ello, se valió de las más diversas herramientas. Una de sus preocupaciones fundamentales, bien acorde con el clima espiritual de la polis de los siglos V y IV, fue la ética o la ciencia de actuar correctamente, disciplina central si tenemos en cuenta que el hombre, para él, es por naturaleza un animal político y, como tal, está condenado a convivir con otros hombres.

¿Cómo fundar una ética? Un buen punto de partida es analizar lo que los propios hombres (esa entelequia llamada "pueblo") piensan que es lo bueno y lo malo. Eso es, en definitiva, lo que hace Aristóteles. Ahora bien: ¿cómo podemos saber nosotros que eso es lo que hace, visto y considerando que, por una de esas falencias inverosímiles e imperdonables de la ciencia, aún no podemos hablar con los ciudadanos atenienses del siglo V antes de Cristo?

En *Aristóteles y la tragedia*, Esteban Bieda (licenciado en y profesor de Filosofía Antigua en la UBA) propone la solución: simplemente leyendo a los poetas trágicos, en particular a Eurípides, en quien se encuentran en germen muchas de las nociones de las que luego se valdrá el Estagirita para construir su edificio ético. Dado que la tragedia en el siglo V no es pura estética sino que muestra patrones y situaciones reales del comportamiento social, los poetas se ocupaban de condensar mucho de lo que circulaba en la polis a manera de saber popular.

Con una prosa simple y desornamentada, con una gran precisión en el manejo de las fuentes clásicas (traducidas en su mayoría por él mismo) y con gran habilidad para gambetear el academicismo, Bieda explica la concepción trágica de la felicidad en Aristóteles: de lo que se trata, en definitiva, es de "leer la presencia de ciertos tópicos de la tragedia euripídea en la obra ética de Aristóteles" pero, al mismo tiempo, de contar una historia de la polis ateniense del siglo V, de preguntarse por las posibilidades reales de construcción de una ética y de reflexionar sobre ese coqueteo constitutivo y visceral entre la literatura y la filosofía.

NICOLAS OLSZEVICKI

AGENDA CIENTIFICA

TALLER PARA ONG Y COMUNICADORES DE SALUD
La Conferencia Médica de la República Argentina (Comra) anuncia que Daniel Rutz, especialista del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) de Atlanta, Georgia, participará como expositor en un Taller para periodistas, ONG y comunicadores en el área de salud pública y privada, en la sede de la Comra, en Belgrano 1235, el lunes a las 11.

CHARLA SOBRE INNOVACION AGRICOLA Y CAPITALISMO
El Museo de Ciencia, Tecnología y Sociedad "Imaginario" de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) invita a la Mateada Científica "La innovación agrícola y el nuevo capitalismo. ¿Quién gana y quién pierde?", donde Sebastián Sztulwark, especialista en globalización, conocimiento y desarrollo dialogará con los presentes sobre innovación y capitalismo. La cita es el jueves, a las 16.30, en el Centro Cultural de la UNGS, en Roca 850, San Miguel.

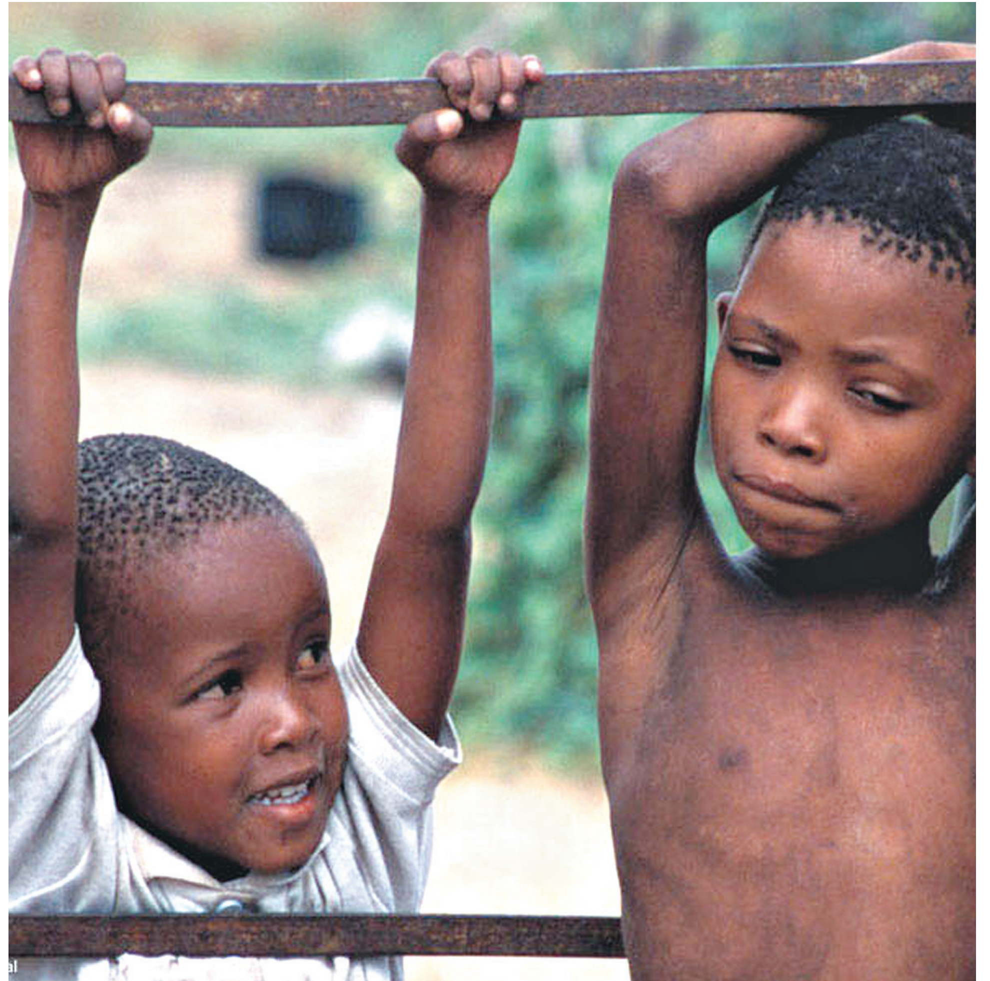
futuro@pagina12.com.ar

ANTROPOLOGIA: GENES, LECHE Y EL ORIGEN DE LA HUMANIDAD

Africa nuestra

El origen geográfico del hombre moderno sigue siendo perseguido con técnicas y elementos cada vez más sofisticados, Como se sabe, venimos del Africa, pero todos los estudios hechos hasta ahora en la región no tomaban en cuenta la multiplicidad de etnias y grupos. Ni la capacidad de digerir la lactosa. Y resulta que muchas de las pistas se encuentran en la leche. Así nomás.

POR ESTEBAN MAGNANI



Un reciente estudio genético que llevó más de 10 años realizar permitió ubicar con mayor precisión la región africana de donde surgieron los primeros seres humanos, los que luego salieron a ocupar el mundo. El lugar que señalaron los genes se ubica en el sudoeste africano, cerca de la frontera entre Sudáfrica y Namibia, y vecino al desierto de Kalahari. Por aquel entonces se trataba de una zona con algunos árboles pero cubierta de arena y no particularmente atractiva para la vida; al parecer, el comienzo de la vida humana no fue en un paraíso. En la región viven actualmente los bosquimanos (también llamados "san"), más conocidos por ser los protagonistas de la película *Los dioses deben estar locos*, y se cree que aún muestran buena parte de los rasgos genéticos de esa población originaria.

Es la primera vez que se realiza un estudio genético amplio en la población africana, a diferencia de lo que ocurrió en los otros continentes, y las conclusiones que permiten son múltiples. Hasta el momento los pocos estudios de ese tipo existentes entre las poblaciones africanas las consideraban como un todo homogéneo, sin la diversidad que ahora comienza a ser detectada.

El equipo también logró determinar por dónde salieron de Africa las primeras corrientes migratorias intercontinentales. Hace unos 50 o 60 mil años cerca de 150 seres humanos cruzaron el Mar Rojo; en los siguientes milenios, sus descendientes poblaron el planeta. El número de conclusiones que se puede obtener del cruce de la información de los genes africanos con evidencias anteriores es enorme.

DIME QUE GENES TIENES

El estudio, dirigido por la genetista Sarah Tishkoff de la Universidad de Pensilvania, EE.UU., implicó la toma de muestras de ADN de unos 2400 individuos de cerca de 100 poblaciones distintas. Lo que buscaban puntualmente era la continuidad o desaparición de 1327 marcadores genéticos (conocidas variaciones en la cadena de ADN) que indicaran la relación entre las distintas poblaciones. Cuanta más diferencia hubiera entre los marcadores de dos poblaciones, más probable resultaba que la pérdida de contacto entre ambas se hubiera producido más lejos en el tiempo y viceversa.

El resultado indicó que los africanos modernos descienden de 14 poblaciones ancestrales que se pueden detectar aún en los grupos culturales y lingüísticos actuales, aunque muy mezclados a causa de los numerosos cruces provocados por las corrientes migratorias que atravesaron el continente en tantos milenios. La variedad genética de los habitantes del Africa es un indicador de un mayor tiempo de evolución y resultado de las fuertes presiones adaptativas de las poblaciones que circulaban por un continente con una variedad medioambiental muy importante. En América, por ejemplo, el tiempo de evolución desde la llegada de las primeras corrientes migratorias es de sólo unos 12.000 años, por lo que los habitantes originarios tienen una variedad genética mucho menor que sus pares africanos.

En el equipo de Tishkoff hay lingüistas que pudieron rastrear más coincidencias entre genes analizados y huellas en las lenguas de la región. Por ejemplo, en el habla de los bosquimanos se conservan palabras que utilizan una variante de unos 70 chasquidos diferentes que, según algunas de las múltiples teorías al respecto, fueron características de los primeros lenguajes. Palabras con chasquidos en las lenguas del occidente africano abonan la idea de corrientes migratorias que surgieron del sudoeste africano, junto a la evidencia obtenida de los genes. Como explicó la genetista Sarah Tishkoff a **Futuro**, "todos nosotros descendemos de la población originaria que surgió en Africa. Pero dentro de ese continente, las tribus que utilizan chasquidos en sus lenguajes del sudeste africano, como los bosquimanos, parecen descender de aquella que luego pobló el mundo entero".

El estudio genético pudo así demostrar la gran correlación existente entre lenguajes y genes e incluso tener más evidencia de lenguas que reemplazaron las originarias por la cercanía con culturas más poderosas. Es el caso de las varias tribus de pigmeos africanos que si bien tienen similitudes genéticas con los bosquimanos adoptaron las lenguas de sus vecinos bantúes. También los Luo, una etnia de Kenya (a la que pertenecía el padre de Barack Obama) que se pensaba era de origen sudanés por el tipo de lengua que hablan, tiene en realidad una fuerte influencia genética de los bantúes.

LOS GENES DE LA LECHE

La genética también tiene su cuota de "eurocentrismo" y este estudio permitió cambiar algunas de las creencias sostenidas por la evidencia genética obtenida de los habitantes del primer mundo, mucho más abundantes que la del continente africano.

Una de las conclusiones preexistentes a este estudio y que se sostenía por la desigualdad entre la cantidad de información de distintas poblaciones era que la capacidad de los adultos de digerir la lactosa, un azúcar presente en la leche, era un atributo de los europeos del norte. En países como Suecia casi el ciento por ciento de la gente tiene esa capacidad que otras poblaciones suelen perder al finalizar el período de lactancia. La explicación la daba una variante genética detectada en 2002 y su origen coincidía con el desarrollo de la ganadería del norte de Europa que se produjo hace unos 9000 años. Evidentemente quienes pudieran aprovechar la energía de la leche vacuna podrían dejar más descendencia.

Este gen nunca se encontró en las poblaciones africanas, ni siquiera entre aquellas que tenían un largo pasado ganadero. Fue recién en este estudio que se encontraron 3 variaciones genéticas correspondientes a otras tantas etnias africanas, que permiten la digestión de la lactosa. La más común de ellas, surgida hace unos 7000 años, coincide con los tiempos de los que datan los primeros registros arqueológicos de ganadería. La ventaja adaptativa de los individuos que tenían la mutación se hacía evidente en los momentos de sequía, cuando la leche servía para hidratarse. Quienes no pudieran digerirla podían morir deshidratados o empeorar su situación por diarreas.

Por otro lado, cada una de las variantes genéticas que permiten la digestión de la leche está asociada a un grupo lingüístico. El hecho de que distintas poblaciones tengan variaciones genéticas propias es un indicador de desarrollos independientes de la ganadería lechera, lo que coincide con el hecho de que las palabras utilizadas para denominar el ganado también sean distintas en todas ellas. Si una etnia hubiera sido la que desarrolló y expandió la ganadería, lo hubiera hecho junto con sus propios genes y la lengua necesaria para denominar a estos animales y toda la jerga específica del ordeñe, cuidado y otros menesteres referidos al proceso.

PASO A PASO

De a poco los trozos del rompecabezas se van combinando con piezas provenientes de la arqueología, la genética y la lingüística para armar el complejo cuadro de la evolución humana (entre otros cuadros), algo que probablemente hubiera sido inimaginable hace sólo unos siglos.